



Edición 1010

Dinámica y perspectivas del crédito en Colombia

- El sector bancario ha contribuido decididamente en el apalancamiento de los hogares y las empresas. Ha aportado en términos positivos a la generación de valor agregado en el país, reafirmando así el importante rol que desempeña en el desarrollo de las actividades productivas y posicionándose como uno de los sectores más sólidos de la economía. Durante el último quinquenio, la cartera crediticia creció en promedio 15,3% real anual, al tiempo que el valor agregado del sector de intermediación financiera creció por encima del PIB total: 8,3% anual entre 2010-2014 y 9,4% anual en el primer trimestre de 2015.
- En junio de 2015, la cartera total registró un crecimiento de 11,3% real anual, muy similar a la tasa registrada un año atrás y levemente por debajo con respecto a lo presentado al cierre de 2014. Este comportamiento se dio debido a que los desembolsos vienen creciendo a ritmos de 11% real, una situación que desvirtúa aquellas voces que han sugerido una falta de irrigación de crédito a la economía en medio de un ambiente en el cual la actividad productiva se ha moderado y crece ahora por debajo del 3,0%.
- Al observar el nivel de ingreso (medido a través del PIB per cápita) y su relación con la profundización financiera, las cifras ponen en evidencia que el país se encuentra por debajo de su potencial. Los estimativos realizados en Asobancaria señalan que el indicador cartera/PIB, dado el nivel de ingreso en Colombia, debería estar por el orden de 55%, más de diez puntos porcentuales por encima de los valores actuales. Por tanto, para el país resulta imperativo avanzar con ritmo firme hacia sus niveles potenciales de profundización financiera. De no generar avances significativos en este frente, difícilmente se podrán sentar bases sólidas para el fomento de la productividad económica y para un crecimiento más próspero y sostenible en el largo plazo.
- Con base en los estimativos de crecimiento para 2015-2016, los modelos de equilibrio de Asobancaria hablan de que este año la cartera crecerá alrededor de 8,4% real, un resultado consistente con un crecimiento del PIB en 2015 en torno al 3,0% real. El componente de vivienda es el único que crecerá por encima de 10%. La cartera comercial se desacelerará debido a la moderación de la actividad productiva y la inversión, esta última con crecimientos en torno a 6,6%. La cartera de consumo deberá sentir los impactos de la fuerte devaluación cambiaria y los efectos sobre el precio de los bienes transables que seguirá menguando la demanda por este tipo de bienes. Por su parte, la cartera de microcrédito crecerá cerca de 4,5%, lo que representa una leve moderación frente al 5,2% de 2014.
- Para 2016 se plantean dos escenarios. El primero (escenario base), incorpora nuestra proyección central de un crecimiento económico hacia niveles de 3,5% y el segundo responde a un escenario estresado, en el que la economía estaría presentando un crecimiento más cercano al 2,5%. Bajo el escenario base, las proyecciones apuntan a que la cartera crecerá por encima de 9,0% real. Este escenario luce como el más probable y estaría enmarcado por los efectos del PIPE 2.0 y la materialización de las primeras inversiones de las concesiones 4G, las cuales jugarán un papel importante como amortiguadores de la desaceleración económica. El escenario estresado nos habla de un crecimiento de la cartera más cercano al 5,9%, un crecimiento que en todo caso luce superior frente al registrado en periodos previos de alta tensión económica, como ocurrió en 2009 o entre 1999-2002.

31 de agosto de 2015

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente**Jonathan Malagón**
Vicepresidente Técnico**Germán Montoya**
Director Económico

Para suscribirse a Semana Económica, por favor envíe un correo electrónico a semanaeconomica@asobancaria.com o visítenos en <http://www.asobancaria.com>

Visite nuestros portales:
www.asobancaria.com
www.cuadresubolsillo.com
www.abcmicasa.com



Edición 1010

Dinámica y perspectivas del crédito en Colombia

Durante la última década, Colombia se benefició de una amplia entrada de recursos externos, impulsados principalmente por el auge en la exportación de materias primas y la inversión extranjera directa en el sector minero-energético. En medio del contexto favorable durante el periodo 2004-2013, la banca desempeñó un papel fundamental como catalizador del crecimiento económico colombiano. Ahora, cuando no solo este sino los años venideros plantean grandes incertidumbres y riesgos para la actividad económica, es imprescindible evaluar cómo se viene comportando el sector en materia crediticia y ante qué escenarios podría enfrentarse en el periodo 2015-2016.

Tan solo en el último lustro, la cartera crediticia creció en promedio 15,3% anual y su participación en el PIB hoy bordea el 41%, la cifra más alta de la última década. A su vez, el valor agregado del sector de intermediación financiera ha venido creciendo por encima del PIB total: 8,3% anual entre 2010-2014 y 9,4% anual en el primer trimestre de 2015. Estos hechos dan cuenta de un sector que ha aportado en términos netos a la generación de valor agregado en el país, reafirmando así el importante rol que desempeña en el desarrollo de las actividades productivas y posicionándose como uno de los sectores más sólidos de la economía.

El sistema bancario colombiano, tras varias décadas de consolidación, ha procurado la consecución de una sana irrigación del crédito a las firmas y los hogares y, a través de sus diferentes mecanismos de colocación de recursos, ha permitido que los agentes económicos financien su consumo y apalanquen su inversión en consonancia con la estabilidad del sistema. Estas son las mejores credenciales para afirmar que el sector trabaja por el país y crece con él.

Sin embargo, como se señalará aquí, tanto la industria bancaria como la actividad económica en general no son ajenos al contexto económico mundial y de allí la importancia de evaluar cómo se viene comportando el crédito a nivel general y en sus distintas modalidades, junto con sus indicadores más relevantes. En la coyuntura actual, las cifras consolidadas a junio de 2015 dan cuenta de un sistema bancario saludable, sólido y comprometido con la realidad económica del país. En efecto, la cartera total de los establecimientos bancarios creció al 11,3% real anual, el indicador de calidad fue 3,0% y los desembolsos han ascendido a \$126 billones en lo corrido del año a junio, lo que representa un incremento del 11% real respecto al mismo periodo de 2014.

Las nuevas proyecciones de Asobancaria, que apuntan a un crecimiento de 3,1% para 2015, señalan que la cartera total crecería cerca de 8,4% real. De cara a 2016, la incertidumbre sobre la actividad económica ha ido al alza, por lo que las proyecciones indican un crecimiento de la cartera en el rango de 5,9% y 9,3%.

En esta Semana Económica se hará un análisis detallado sobre el comportamiento del crédito en Colombia en medio del actual panorama macroeconómico y sectorial que se ha visto alterado por la dinámica de la economía a nivel mundial. También se presentarán las perspectivas que desde Asobancaria se estima se darán en el periodo 2015-2016 y los principales elementos que afectarán esta dinámica.

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Autores de esta edición:

Germán Montoya
Rogelio Rodríguez
Martha Elena Delgado



Dinámica general de la cartera crediticia en Colombia

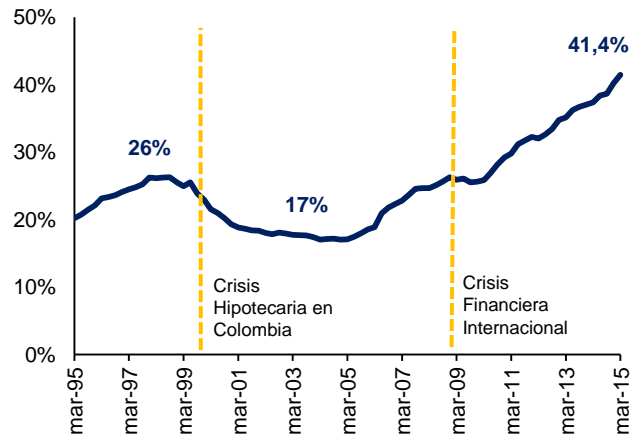
De acuerdo con King y Levine¹ (1993), los sistemas financieros tienen una estrecha relación con el desarrollo económico a través del financiamiento de las actividades productivas. Específicamente, existen cuatro canales mediante los cuales la banca impulsa el crecimiento productivo: i) la movilización de los recursos necesarios para materializar los proyectos, ii) la evaluación de proyectos de inversión y elección de los más prometedores, iii) la diversificación del riesgo asociado a las actividades innovadoras y vi) la identificación de los retornos potenciales que genera la innovación.

De este modo, un sistema financiero más desarrollado promueve ganancias en la productividad al enfocarse en los proyectos de mayor calidad, al movilizar el financiamiento para los empresarios, proporcionar mecanismos para la diversificación del riesgo y al revelar con mayor precisión los beneficios asociados a nuevas actividades. A través de este proceso, la banca impulsa un crecimiento económico integral y sostenible, un eslabón fundamental para propulsar el tránsito hacia una economía de ingresos altos.

En dicho contexto, el sector bancario colombiano ha procurado actuar en esta dirección, ampliando su oferta de recursos en todas las modalidades de crédito. Específicamente, en el periodo 2004-2013, la cartera total creció a tasas superiores a las de la economía colombiana; en términos reales la media de crecimiento de la cartera fue 14,3% y el valor agregado generado por el sector se expandió a una tasa de 8,2%, mientras que el PIB aumentó a una tasa del 4,7% real. La dinámica crediticia permitió un avance importante en materia de profundización financiera, medida como la relación entre el valor de la cartera y el PIB, que sitúa hoy al país en una proporción cercana a 41%, mientras diez años atrás esta métrica apenas superaba el 17% (Gráfico 1).

Si bien los embates de la crisis financiera internacional de 2009 generaron presiones sobre la economía en general y los niveles de apalancamiento, los efectos sobre la irrigación de crédito fueron relativamente marginales si se tiene en cuenta la magnitud y prolongación de dicha crisis. Tan solo tres trimestres después el indicador inició una

Gráfico 1. Profundización de la cartera crediticia en Colombia



Fuente: Asobancaria y DANE.

franca recuperación que se ha mantenido hasta los periodos más recientes, incluso en medio de la coyuntura actual. En este sentido, tampoco puede desconocerse que el comportamiento del ciclo económico influye sobre el comportamiento crediticio y de allí la importancia de evaluar en qué magnitud afecta al comportamiento del crédito.

En términos concretos, al cierre de 2014, la cartera total creció 11,5% real, mientras que en 2013 la expansión había sido de 11,7%. Si se examina el impacto generado desde la fuerte destorcida de los precios del petróleo, ocurrida desde mediados de 2014, los resultados señalan que el crédito se expandió a una tasa promedio de 11% real (julio 2014 a junio 2015), no muy lejana de las variaciones registradas durante 2012 y 2013, años en que la economía creció a tasas de 4,5% y el sector financiero a ritmos de 8,0%.

Respecto a la evaluación sobre lo ocurrido en lo corrido de este año se reafirma la idea de un aterrizaje relativamente suave en materia crediticia. En junio de 2015, la cartera en términos reales logró expandirse 11,3% anual, mientras en el mismo mes de 2014 la variación había sido de 11,7%. Este comportamiento se ha dado gracias a que los desembolsos durante los primeros seis meses de este año, que ascendieron a 126 billones de pesos, crecieron 11% real. Situación que desvirtúa aquellas voces que han

¹ King, R., & Levine, R. (1993). "Finance, entrepreneurship and growth: Theory and evidence". Journal of Monetary Economics Vol. 32, pp. 513-542.



sugerido una falta de irrigación de crédito a la economía en medio de un ambiente en el cual la actividad productiva se desaceleró y viene creciendo a tasas inferiores a 3%.

De forma paralela, los avances de la banca no solo se han materializado en la cantidad de recursos que ha puesto a disposición de los sectores económicos y las familias colombianas, sino que, además, tras años de esfuerzo y fortalecimiento, han ido acompañados de notables mejoras en los principales indicadores. Una de las mayores conquistas ha sido la de mantener el índice de calidad de cartera en niveles bajos y estables. En junio pasado, el índice tradicional de calidad² de cartera fue 3%, una cifra que se ha mantenido sin mayores sobresaltos desde 2011. Incluso, con el advenimiento de la crisis financiera internacional de 2009 este índice, en el momento de mayor tensión, alcanzó niveles de 4,7%.

En lo que respecta al cubrimiento, entendido como el valor de las provisiones frente al total de la cartera vencida, las noticias también dan un parte de tranquilidad. A pesar de la desaceleración de la actividad productiva, que empezó a manifestarse hace algo más de un año, el indicador de cubrimiento llegó a 144% en junio pasado y durante los últimos meses no ha sido inferior a 140%.

De esta manera, es claro que en medio de un periodo de cambios marcados y tensiones en la economía, el sector ha logrado sustentar el crédito de manera responsable en medio de la turbulencia internacional.

Dinámica de la cartera por modalidad

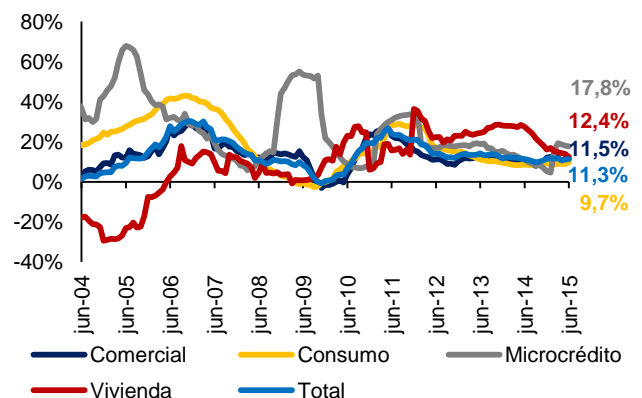
En junio de 2015, del saldo total de cartera, el 57,9% correspondió a la cartera comercial, el 27% a la modalidad de consumo, 12% a vivienda y el 3,1% a microcrédito. Al realizar el balance frente a la composición presentada un año atrás, se evidencian incrementos en las participaciones de las carteras de microcrédito, vivienda y comercial, siendo la de microcrédito la que logró un mayor avance como consecuencia de la entrada de nuevos jugadores en el sector financiero dedicados a la irrigación de este tipo de crédito. Por el contrario, la cartera de consumo redujo su participación en cerca de 4 pb, como resultado de la pérdida de dinamismo de la demanda de bienes durables.

En materia de crecimiento (Gráfico 2), la cartera comercial

² Medido como la razón entre la cartera vencida y la cartera bruta.

presentó variaciones en torno a 11,5% real, una variación que brinda optimismo sobre cómo el sector viene enfrentado la turbulencia externa y la moderación de la actividad productiva local. Lo anterior en razón a que, en términos comparativos frente a lo ocurrido un año atrás, los ritmos de crecimiento continúan siendo positivos, aun pese a la leve moderación frente a los resultados del cierre de 2014. En síntesis, el aparato productivo en general no ha sido objeto de restricciones crediticias que le impidan solventar la moderación de la actividad económica.

Gráfico 2. Crecimiento real anual de la cartera por modalidad



Fuente: Asobancaria.

Respecto a la calidad de la cartera (Gráfico 3), el valor del indicador tradicional se sigue manteniendo estable y cercano al 2,3%, lo que brinda seguridad sobre el cumplimiento de las obligaciones financieras en esta modalidad. A su vez, el indicador de cubrimiento continúa alrededor de 160%, una cifra que no ha cedido en más de un año.

Por su parte, los ritmos de crecimiento en la modalidad de consumo se han moderado levemente, ahora por debajo del 10% real. Aun así, a junio de este año registró un incremento de 9,7% real anual, mostrando un ligero repunte comparable al alcanzado a inicios de 2014. En tanto, el indicador de calidad de esta cartera ha mostrado algún grado moderado de deterioro, pasando de 4,5% a 4,8% en lo corrido del año a junio.

En la modalidad de vivienda, tras el agotamiento del

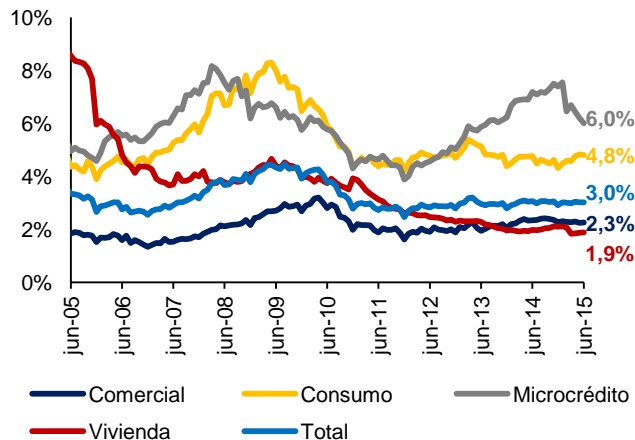


FRECH III, esta cartera se desaceleró más acentuadamente con respecto a lo ocurrido en las otras modalidades. Al corte de junio de 2015 presentó un crecimiento de 12,4% real, mientras al cierre de 2014 crecía a tasas de 16,1% y un año atrás lo hacía a ritmos de 28%. El indicador de calidad de cartera de esta modalidad se mantiene alrededor de 2%.

En materia de microcrédito, es importante mencionar que a partir del ingreso de los registros correspondientes al Banco Mundo Mujer en febrero de este año, el crecimiento de su cartera ha registrado una fuerte tendencia al alza. Al cierre de junio de 2015, la tasa de crecimiento fue de 18% y el saldo total alcanzó los \$10,1 billones. De forma paralela, una adecuada gestión del riesgo ha permitido que el indicador de cobertura se sitúe alrededor del 113% y que el indicador de calidad de crediticia se mantenga en niveles cercanos al 6%, muy cercano a la media de los últimos tres años.

Debe recordarse que el microcrédito diez años atrás difícilmente representaba el 1% del total de la cartera y su avance ha permitido que hoy dicha participación supere el 3%. Esta clase de créditos es uno de los instrumentos más valiosos con los que cuenta el país para avanzar en la reducción la pobreza de manera efectiva y garantizar, junto con el fortalecimiento del potencial productivo, la inclusión financiera de muchas mujeres que hoy cuentan con problemas de acceso, impulsando industrias naci-

Gráfico 3. Indicador de calidad de cartera por modalidad (Cartera vencida / Cartera Bruta)



Fuente: Asobancaria.

tes y siendo una importante fuente generadora de empleo (Rahman, 1999³). Aun así, es importante recordar también que la dinámica de estos créditos tiende a sobre reaccionar ante los ciclos económicos y de allí la importancia de su constante monitoreo.

Avances y rezagos en materia de profundización financiera

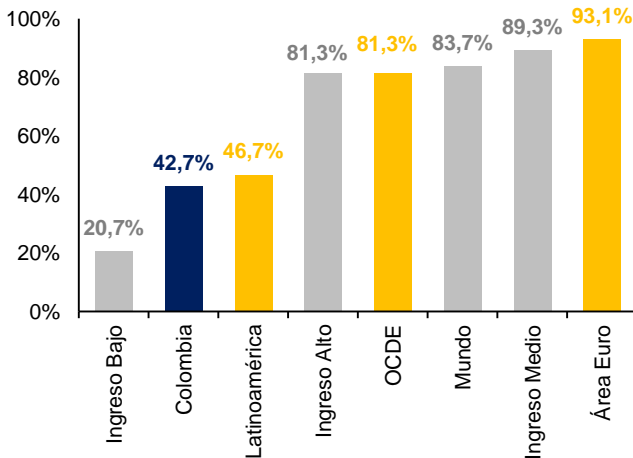
Aunque el balance interno es positivo en lo que respecta a la expansión del crédito, incluso en medio de coyuntura actual, todavía presenta un notorio rezago frente a referentes internacionales. El camino por recorrer plantea desafíos, no solo para la industria bancaria, sino para el Gobierno y el Reguladores en distintos frentes, los cuales van desde el impulso de la competitividad tributaria hasta el diseño de la normatividad que permita avanzar en la oferta de más productos financieros a segmentos de la población que no han podido ser atendidos por años.

Como se señaló, al cierre de 2014 la relación cartera/PIB en Colombia bordeaba el 40%, por debajo del 47% que exhibe el promedio latinoamericano. Es importante resaltar que a nivel regional existe una amplia dispersión en esta medición (Gráfico 4), ya que mientras países como Brasil y Chile exhiben indicadores de profundización de 69% y 79% respectivamente, Argentina y México, por su parte, presentan resultados más discretos que se acercan al 14% y 22%. Si bien Colombia no se encuentra muy alejada del promedio regional, la comparación resulta más desfavorable frente al nivel de profundización de 81% que exhiben los países de la OCDE, unas de las referencias ahora obligadas para Colombia en la medida en que el país ha venido tocando las puertas de esta organización.

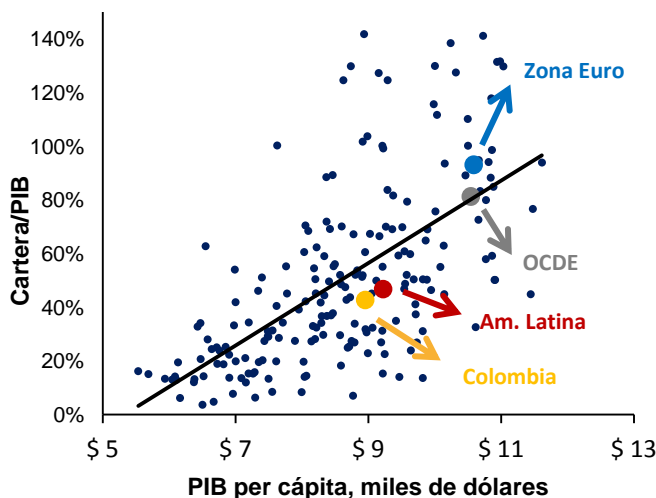
De otro lado, al observar el nivel de ingreso (medido a través del PIB per cápita, Gráfico 5) y su relación con la profundización financiera, las cifras ponen en evidencia que el país se encuentra por debajo de su potencial. Los estimativos realizados en Asobancaria señalan que el indicador cartera/PIB, dado el nivel de ingreso en Colombia, debería estar por el orden de 55%, más de diez puntos porcentuales por encima de los valores actuales.

De acuerdo con estos resultados, es claro que para el país resulta imperativo avanzar con ritmo firme hacia sus niveles potenciales de profundización financiera. De no generar avances significativos en este frente, difícil-

³ Rahman, A. (1999). "Micro-credit Initiatives for Equitable and Sustainable Development: Who Pays?" World Development Vol. 27, No. 1, pp. 67-82.

**Gráfico 4. Profundización financiera en el mundo**

Fuente: Banco Mundial.

Gráfico 5. Cartera/PIB vs. Ingreso per cápita

Fuente: Banco Mundial. Cálculos Asobancaria.

mente se podrán sentar bases sólidas para el fomento de la productividad económica y para un crecimiento más próspero y sostenible en el largo plazo.

Aunque el comportamiento del ciclo económico tiene incidencia directa sobre la dinámica crediticia, es claro que los esfuerzos del sistema bancario se han encaminado a mitigar la incidencia de estos efectos. Y es que, pese a la actual coyuntura de moderación de la actividad productiva,

el sistema bancario, consciente de su papel como motor de desarrollo y productividad, ha continuado irrigando crédito de la mano de una adecuada gestión de riesgos, lo que ha permitido que la calidad de la cartera se mantenga en niveles adecuados.

¿Hacia dónde podría ir la cartera?

Los escenarios de crecimiento económico para este y el próximo año no parece, por el momento, indicar que la economía retome tasas de crecimiento superiores al 3,5%-4,0% real. Aunque existe relativo consenso entre los analistas respecto a que este año la economía podría expandirse a una tasa cercana a 3,0%, los niveles de incertidumbre de cara al 2016 se han incrementado, todo ello en medio de reducciones sostenidas en los precios del petróleo y de perspectivas bajistas en la dinámica de la industria petrolera. Según los últimos sondeos, las proyecciones de crecimiento del mercado continúan señalando un amplio rango (1,5% a 3,7%), un resultado de la alta incertidumbre sobre el rumbo de la economía mundial, los precios de los commodities y el desempeño fiscal.

En este escenario, y con base en los estimativos de Asobancaria para el crecimiento de 2015-2016, los modelos de equilibrio de la Asociación hablan de que este año la cartera crecerá alrededor de 8,4% real, un resultado consistente con un crecimiento del PIB en 2015 en torno al 3,0% real. El componente de vivienda es el único que crecería por encima de 10%, impulsado por (i) unas tasas de interés que seguirían bajas y estables en lo que resta de 2015, (ii) las mejoras en el mercado laboral y las ganancias en materia de empleo formal y (iii) el efecto generado por las preventas de vivienda nueva que se dieron en la primera parte de 2014, cuyo efecto se transmite entre un año y año y medio después sobre los desembolsos. La cartera comercial se desacelerará en 2015 en razón a la moderación de la actividad productiva y la inversión, esta última con crecimientos en torno a 6,6% frente al 10,9% de 2014. En el caso de la cartera de consumo, los impactos de la fuerte devaluación del peso colombiano y su efecto sobre el precio de los bienes transables impactará la demanda por este tipo de bienes, lo cual debería influenciar una menor demanda de crédito. Por su parte, la cartera de microcrédito crecerá cerca de 4,5%, lo que representa una leve moderación frente al 5,2% de 2014 (Tabla 1).

Para 2016 se plantean dos escenarios. El primero (escenario base) incorpora nuestra proyección central de

**Tabla 1. Proyecciones de crecimiento de la cartera para 2015 y 2016**

Cartera	2014	2015	2016*	2016**
Comercial	12,1	9,3	10,1	6,2
Vivienda	16,1	10,5	11,8	8,5
Consumo	9,1	5,9	6,4	4,5
Microcrédito	5,2	4,5	10,3	2,0
Total	11,5	8,4	9,3	5,9

*Escenario base. ** Escenario estresado.

Fuente: Asobancaria.

un crecimiento económico hacia niveles de 3,5% y el segundo responde a un escenario estresado, en el que la economía estaría presentando un crecimiento más cercano al 2,5%, un escenario que nos permite conocer la respuesta de la cartera ante un escenario más ácido que el de nuestro escenario central. Bajo el escenario base, las proyecciones apuntan a que la cartera crecería por encima de 9,0% real. Este escenario luce como el más probable y estaría enmarcado por los efectos del PIPE 2.0 y la materialización de las primeras inversiones de las concesiones 4G, que jugarán un papel importante como amortiguadores de la desaceleración económica.

Precisamente, en el caso de la vivienda, los efectos de PIPE 2.0 entrarían a reforzar, sobretodo en la segunda mitad de 2016, los planes que el gobierno ya había trazado para los segmentos VIS, lo que le daría un impulso a la cartera de vivienda. Por su parte, la puesta en marcha de la construcción de la primera ola de las concesiones 4G ayudaría a incentivar la inversión y la demanda de crédito para la cartera comercial. En lo que respecta al consumo, se espera que la moderación de precios y la menor apreciación cambiaría a lo largo de 2016 impulsen la mayor demanda por bienes transables y durables, lo que requerirá de un mayor apalancamiento por parte de los hogares. En tanto, el microcrédito, como reacción al ciclo económico, lograría crecer a tasas de dos dígitos.

Sin embargo, un crecimiento de la actividad productiva menos dinámico, en donde los efectos del PIPE 2.0 no tengan un alcance significativo en la demanda interna y las inversiones 4G muestren una celeridad menor a la esperada, la cartera total estaría creciendo a ritmos más cercanos 5,9%, lo que representaría una notoria moderación frente al 8,4% esperado en 2014. En este escenario (i) la cartera de vivienda difícilmente crecería

por encima del 8,5%, (ii) la cartera de consumo, que recogería los efectos de la menor demanda interna, crecería por debajo del 5,0%, (iii) la cartera comercial sentiría el impacto de los menores niveles de inversión y de la menor confianza industrial y comercial (con un crecimiento que bordearía el 6,0%) y (iv) el crecimiento del microcrédito presentaría una drástica moderación hacia niveles de 2,0% en respuesta a la mayor incertidumbre económica que este escenario supone.

Consideraciones finales

El crecimiento alto y sostenido de los niveles de cartera durante los últimos años ha favorecido la profundización financiera. En tan solo una década la relación cartera/PIB aumentó en cerca de 25 puntos porcentuales y hoy se ubica en niveles de 41%. Este comportamiento va en línea con el compromiso que tiene el sector bancario de promover y garantizar el desarrollo productivo colombiano y el acceso a herramientas de crédito a segmentos cada vez más grandes de la población.

Pese a que estos esfuerzos han resultado sumamente positivos para Colombia, el ejercicio comparativo con los referentes internacionales señala que aún hay un amplio camino por recorrer. En efecto, Colombia se encuentra por debajo del promedio latinoamericano en cuanto a los niveles de profundización financiera, con un rezago más evidente frente a los estándares de los países de la OCDE y los países de ingreso alto. Resulta entonces indispensable que no solo el sector bancario, sino el Gobierno Nacional y el Regulador, continúen actuando a favor de iniciativas que permitan fomentar la irrigación de crédito a la economía y una mayor colocación de recursos en todas las modalidades, desde luego de la mano de una gestión rigurosa y adecuada de los distintos riesgos. De esta manera, el sector bancario podrá continuar apoyando el desarrollo productivo y garantizar que el país pueda alcanzar una senda de crecimiento alta y sostenible.

Después de un amplio periodo de auge, Colombia enfrenta hoy un panorama internacional desafiante que plantea retos a nivel económico y financiero, donde el relacionado con la dinámica crediticia continúa siendo de gran calado. Sin embargo, los comportamientos de la cartera, los desembolsos y sus principales indicadores respecto a la calidad y respaldo permiten dar un parte de tranquilidad, reflejando la solidez del sistema bancario colombiano.



Si bien no debe desconocerse que el ciclo económico tiene efectos directos sobre la dinámica del crédito, la solidez de la Banca y el correcto monitoreo de los riesgos permite mitigar los eventuales impactos asociados a la moderación económica. Así, pese a que de cara al período 2015-2016 todo parece señalar que los impactos del ciclo se harán sentir sobre la dinámica de la cartera, la irrigación de crédito a la economía, en medio de una sana moderación, se mantendrá sin mayores efectos adversos. Incluso, bajo un escenario estresado de crecimiento económico (cercano a 2,5%) la cartera podría crecer en torno al 6,0% real, un crecimiento que en todo caso luce superior frente al registrado en períodos previos de alta tensión económica, como ocurrió en 2009 o entre 1999-2002.

Colombia
Principales Indicadores Macroeconómicos

	2012	2013					2014					2015	
		T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total Proy.
PIB Nominal (COP MM)	664,5	172	175	179	181	707	187	187	190	192	756,2	194	779,6
PIB Nominal (USD B)	366	94	91	93	94	367	95	96	93	88	372,5	75,5	278,4
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	4,0	2,9	4,7	6,1	6,0	4,9	6,5	4,1	4,2	3,5	4,6	2,8	3,1
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	2,4	1,9	2,2	2,3	1,9	1,9	2,5	2,8	2,9	3,7	3,7	4,6	4,2
Inflación básica (% Var. Interanual)	3,2	2,5	2,1	2,2	2,2	2,2	2,5	2,5	2,4	2,8	2,8	3,9	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1768	1832	1929	1915	1927	1927	1965	1881	2028	2392	2392	2576	2800
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-9,0	2,2	8,1	6,3	9,0	9,0	7,3	-2,5	5,9	24,2	24,2	31,1	17,0
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-3,3	-3,4	-2,6	-4,1	-3,6	-3,2	-3,8	-4,3	-5,3	-6,5	-5,2	-6,6	-6,5
Cuenta corriente (USD B)	-12,1	-3,3	-2,3	-3,7	-3,3	-12,3	-3,8	-4,1	-5,0	-6,9	-19,8	-5,0	-18,1
Balanza comercial (USD mmM)	5,2	0,6	1,2	-4,0	-4,1	-6,3	-0,6	-0,6	3,0	0,4	2,2	-0,4	-1,5
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	60,1	14,1	15,2	13,7	11,8	54,8	13,5	14,5	15,8	15,1	58,8
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	56,1	13,5	14,0	17,7	15,9	61,1	14,1	15,1	12,8	14,6	56,6
Servicios (neto)	-5,5	-1,4	-1,4	-1,5	-1,4	-5,6	-1,4	-1,6	-1,7
Renta de los factores	-15,9	-3,6	-3,4	-3,5	-3,6	-14,1	-3,0	-3,2	-3,6	...	-12,9	-1,7	-6,4
Transferencias corrientes (neto)	4,6	1,0	1,2	1,2	1,1	4,6	1,0	1,0	1,0	...	4,4	1,1	3,9
Inversión extranjera directa (USD mmM)	15,8	3,7	4,0	4,8	3,9	16,4	3,7	4,4	3,9	3,1	15,1	2,5	8,6
Sector Público (acumulado)													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	0,2	0,8	2,4	2,4	0,3	0,0	0,5	-0,2
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-2,3	0,4	1,3	0,7	-2,4	-2,4	0,1	0,1	-2,4	...	-3,0
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	3,3	1,9	3,6	4,0	1,5	1,4	...	2,4	0,7	...	0,5
Bal. del SPNF (% del PIB)	0,5	1,5	2,5	2,1	-0,9	-1,0	0,6	1,3	-1,8	...	-2,3
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	21,3	21,4	22,1	23,8	24,2	24,2	25,1	25,6	26,1	26,8	26,8
Pública - SNPF (% del PIB)	12,5	12,2	12,2	13,5	13,7	13,7	14,3	15,0	15,4	15,8	15,8
Privada (% del PIB)	8,8	9,2	9,9	10,3	10,5	10,5	10,8	10,6	10,7	11,0	11,0
Deuda del Gobierno Central (% del PIB)	34,5	35,1	34,5	35,9	37,3	37,3	35,5	35,3	36,6	39,7	39,7

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE y Banco de la República, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – DANE y Banco de la República, proyecciones MHCP. Sector Público y respectivas proyecciones - MHCP. Indicadores de deuda – DANE, Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación; proyecciones DNP y MHCP.

Colombia
Estados Financieros*

	abr-15 (a)	mar-15	abr-14 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	464.920	464.102	406.575	9,3%
Disponible	33.904	31.178	34.284	-5,5%
Inversiones	96.435	96.875	79.302	16,2%
Cartera Neta	303.980	303.004	262.487	10,7%
Consumo Bruta	86.392	85.596	75.498	9,4%
Comercial Bruta	182.823	183.113	164.573	6,2%
Vivienda Bruta	38.667	38.109	26.203	41,0%
Microcrédito Bruta	10.039	9.973	8.076	18,8%
Provisiones**	11.454	11.318	11.854	-7,7%
Consumo	3.912	3.807	4.619	-19,1%
Comercial	5.718	5.688	6.111	-10,6%
Vivienda	1.117	1.102	555	92,5%
Microcrédito	707	721	569	18,8%
Pasivo	402.581	401.921	349.166	10,2%
Depósitos y Exigibilidades	351.142	347.405	267.313	25,5%
Cuentas de Ahorro	141.246	143.822	137.237	-1,6%
CDT	97.265	95.421	78.128	19,0%
Cuentas Corrientes	45.277	46.589	44.523	-2,8%
Otros***	67.354	61.573	7.426	766,9%
Otros pasivos	2.998	2.509	2.871	-0,2%
Patrimonio	62.340	62.180	57.408	3,8%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	3.701	2.771	2.740	29,1%
Ingresos por intereses	11.221	8.371	9.506	12,8%
Gastos por intereses	4.178	3.101	3.309	20,7%
Margen neto de Intereses	7.043	5.270	6.380	5,5%
Ingresos netos diferentes de Intereses	3.962	2.900	3.676	3,0%
Margen Financiero Bruto	11.005	8.170	10.056	4,6%
Costos Administrativos	4.776	3.537	4.268	6,9%
Provisiones Netas de Recuperación***	4.595	3.555	1.303	236,9%
Margen Operacional	3.885	2.856	3.764	-1,4%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	3,05	2,99	3,09	-0,05
Consumo	4,75	4,58	4,75	0,01
Comercial	2,30	2,28	2,40	-0,10
Vivienda	1,87	1,85	1,95	-0,08
Microcrédito	6,44	6,70	6,91	-0,47
Cubrimiento**	144,13	145,75	143,64	0,49
Consumo	128,05	130,88	128,29	-0,24
Comercial	163,06	163,87	165,03	-1,97
Vivienda	156,46	157,12	88,13	68,32
Microcrédito	109,37	107,91	101,86	7,52
ROA	2,05%	1,98%	1,65%	0,4%
ROE	14,88%	14,27%	12,08%	2,8%
Solvencia	15,46%	15,00%	15,40%	N/A

1/ Calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida /Cartera Bruta.

*Datos mensuales a diciembre de 2014 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.

*** Crecimientos superiores al 200%.